

LOS PRESTAMOS LEXICOS ASIMILADOS EN LA LENGUA BUBI

Justo Bolekia Boleká

En la lengua hablada no existe una relación directa, lógica y exacta del binomio palabra-significado o lo que la primera representa. Son las sociedades las que, por convención, imponen significados concretos a la combinación de sonidos creados por la lengua, siempre dentro de las necesidades comunicativas de los hablantes.

El inventario del léxico empleado por los hablantes de una lengua nos puede aportar algunos datos muy valiosos acerca de la edad de muchos de sus términos, sobre cuándo se incorporaron a la lengua receptora. Pero aquí no vamos a presentar una larga lista de nombres bubis, aunque nos gustaría hacerlo, sino un reducido número de términos considerados «extranjerismos» o préstamos de otras lenguas. Los préstamos que el lector observará tienen su origen en el pidgin y en el castellano hablados en la isla de Bioko, antigua isla de Fernando Poo, en Guinea Ecuatorial.

En muchas otras lenguas, el préstamo se ha incorporado a la lengua adoptiva o receptora sin experimentar ninguna modificación, bien sea fónica, morfológica o semántica, lo que demuestra que los términos incorporados conservan su autonomía morfofónica. Son los préstamos fijos o totales, es decir, aquellos que, como hemos dicho ya, no sufren cambio alguno. La lengua bubi ha incorporado en su sistema otros nombres, siempre en relación a los objetos desconocidos por los bubihablantes. Ninguno de los préstamos ha conservado su autonomía morfofónica; todos ellos han experimentado una modificación, por muy pequeña que sea, lo que nosotros hemos llamado «bubinización». Es tal el proceso de bubinización que en muchas ocasiones ni los mismos bubihablantes son capaces de identificar los préstamos, considerados a

veces como términos auténticamente bubis. Estos términos, llamados préstamos asimilados, han desarrollado un prefijo de clase o cambiado su acento, demostrando hasta qué punto hubo un contacto cultural entre los bubihablantes y los pidginhablantes, sin olvidarnos de los castellanohablantes. De ahí que sea fácil hoy día escuchar en el habla de algunos bubis lo que se conoce por «discurso mixto», es decir, utilización de términos del pidgin y del castellano muchas veces bubinizados. Este estudio del léxico incorporado a la lengua bubí merece una especial atención, sobre todo en el lenguaje de los jóvenes, que no solamente recurren al pidgin o al castellano para garantizar la comunicabilidad de sus mensajes, sino también al francés o a otras lenguas locales, sobre todo al ndowè.

Recordemos, sin embargo, que el discurso mixto bubí-pidgin o bubí-castellano, o bubí-pidgin-castellano, etc., ha dado lugar a un replanteamiento de la situación lingüística de la lengua bubí. No se rechaza el empleo de los préstamos, pero se busca la manera de incorporar términos bubis nuevos que sustituyan a dichos préstamos del pidgin o del castellano. Es una tarea difícil, pero provechosa, si con ello se recuperan muchos términos bubis que se consideraban desaparecidos. En muchas ocasiones no se suele encontrar el término bubí exacto que pueda sustituir al préstamo, dando lugar a la utilización de términos bubis que directamente nada tienen que ver con el préstamo, si no es por una relación asociativa o por un sema común a los dos términos:

sinoori «pájaro» / «avión»

Antes de pasar a indicar algunos préstamos del pidgin y del castellano incorporados al bubí, queremos advertir al lingüista africanista que la representación gráfica del léxico bubinizado nada tiene que ver con la que a veces se suele encontrar en otras lenguas bantúes. Esto tiene su justificación si tenemos en cuenta de que el bubí no goza hasta el momento del estatuto de lengua oficial o nacional que llevaría a una normalización de la misma en todos los niveles. De todos los modos, hemos procurado siempre mantenernos dentro de un alfabeto fonético, es decir, crear grafemas relacionados con su realización fonética.

Vamos a presentar a continuación algunos préstamos asimilados en la lengua bubí, cada uno de ellos seguido de una breve explicación:

1. *epàànà*, viene del pidgin *pan* y a su vez del inglés *pan* (palan-gana, barreño, cazuela). Este préstamo ha desarrollado un prefijo de clase *e-* para el singular y *m-* para el plural: *mpàànà*, con el correspondiente cambio de acento.

2. *ebèlèttè*, viene del pidgin *belt* y a su vez del inglés *belt* (cinturón). Su plural es *mbèlèttè*, lo que demuestra que ha desarrollado unos prefijos de clase *e-* para el singular y *m-* para el plural. Tanto en este como en el anterior las sílabas trabadas se abren al bubinizarse.
3. *epoppo*, del pidgin *popo* y éste del inglés *paw paw* (papaya). Su plural es *mpoppo*.
4. *emasîîn*, del pidgin *masin* y éste del inglés *machine* (máquina). Su plural es *mmaîîn*. En bubi indica la máquina de coser. Como vemos aquí, el fonema nasal con el que termina la sílaba no impone una apertura silábica, porque existen sílabas en bubi que terminan en nasal.
5. *ebanda*, del pidgin *banda*. Parece venir de una deformación del término inglés *burned*. Aparece como *baandaa* en el diccionario krio-inglés de Clifford N. Fyle y Seched D. Jones: «raised wooden platform for growing certain vegetables or for smoking fish». Su plural es *mbanda*. Se refiere al secadero de cacao y a cualquier otro secadero. El término bubi equivalente es *eaala* en singular y *biaala* en plural.
6. *epanapééné*, viene del pidgin *panapul* y éste del inglés *pine apple* (piña). Aquí, como en ocasiones anteriores, ha habido un desarrollo de prefijo de clase *e-* delante del fonema /p/. Su plural es *mpanapééné*.
7. *epiîà*, viene del pidgin *pia* y éste del inglés *pear* (aguacate). Su plural es *mpiîà*.
8. *emankóórö*, del pidgin *mangro* y éste del inglés *mango*, aunque no de origen. Se trata del mango tropical. Su plural es *mmankóórö*, lo que demuestra que ha seguido el mismo proceso que los términos vistos anteriormente en cuanto a la adopción de los prefijos de clase *e-/m-*.
9. *etorokki*, del pidgin *troki* y éste del inglés *turtle* o *tortoise* (tortuga). El prefijo de clase *e-* que ha desarrollado este préstamo es común al que hemos visto en los préstamos anteriores, pero para él no rige el prefijo *m-* plural, sino más bien otro distinto. Se trata del prefijo de clase *bi-*, obteniendo por consiguiente el plural *bitorokki*.
10. *etyakattö*, del pidgin *dyakato* (berenjena). Parece venir del *yoruba*? Su plural es *bityakattö*. Aquí ha habido un ensordecimiento del fonema /dy/ o /J/.
11. *esawasaawà*, del pidgin *sawsawa*. Parece venir del inglés *sour*, pronunciado sau^or (especie de chirimoya tropical). Su plural es *bisawasaawà*.

12. *ehammà*, del pidgin *hama* y éste del inglés *hammer* (martillo). Su plural es *bihammà*.
13. *ekonkkò*, del pidgin *gongo*. Posiblemente venga del inglés *gong* (una pieza redonda, de metal). Por extensión ha pasado a designar no solamente al posible aro, sino también a la rueda, al neumático. Su plural es *bikonkkò*. Obsérvese que el fonema oclusivovelar sonoro /g/ del pidgin *gongo* se ensordece al pasar al bubí: *ekonkkò*.
14. *elappa*, del pidgin *lapa* y a su vez del inglés *lapper* (clote). Su plural es *bilappa*.
15. *etoròssì*, viene del pidgin *dros* y éste del inglés *trousers*. En bubí indica la braga y no el pantalón, como cabría esperar. El mismo nombre pidgin al pasar al bubí ha dado dos términos: *torosìssì* (pantalón) sin prefijos de clase, y *etoròssì/bitoròssì*, para el singular y plural respectivamente, con los prefijos de clase *e-/bi-*.
16. *ekweemà*, del pidgin *guava* y a su vez del inglés *guava apple* (guayaba). Ha desarrollado el prefijo de clase *e-* para el singular y *bi-* para el plural: *bikweemà*.
17. *sitòkîin*, del pidgin *stokin* y éste del inglés *stocking* (calcetín). Este préstamo ha incorporado una vocal *i* entre los fonemas /s/ y /t/, asimilando un prefijo de clase *si-* empleado en lengua bubí para indicar el diminutivo de objetos o animales. Su plural correspondiente es *tö-*, dando lugar a *tötòkîin*.
18. *sinkilèttì*, viene del pidgin *singlet* (camiseta). Los fonemas iniciales /si-/ han asimilado a prefijo de clase *si-* para el singular, dando lugar a su correspondiente prefijo de clase *tö-* para el plural: *tötòkkîin*.
19. *sitiimà*, del pidgin *stima* (barco), del inglés *steamer*. Como en el caso de *stocking* este préstamo incorpora una vocal *i* entre los fonemas /s/ y /t/ y asimila un prefijo de clase *si-*. Su plural es *tötiimà*.
20. *sipèppè*, del pidgin *pep* y éste del inglés *pipe* (pipa). Este préstamo ha incorporado un prefijo de clase *si-* por analogía a los nombres con prefijo de clase \emptyset , como *naaba* (animal), *nëëba* (iguana), etc., que incorporan los prefijos de clase *si-/tö-* para el singular y plural de su diminutivo. El plural de *sipèppè* es *töpèppè*. Aquí también se observa la apertura de la sílaba trabada, fenómeno común a algunas lenguas bantúes: el término francés *stage* (período de prácticas, cursillo, preparación) pasa a ser *sitagi* en kinyarwanda.

21. *sitéppî*, del pidgin *step*. Parece venir del inglés *staple* (sujetador). Su plural es *tötéppî*.
22. *sipúún*, del pidgin *spun* y éste del inglés *spoon* (cuchara). El fonema inicial /s-/ ha incorporado una vocal *i* y ha asimilado a prefijo de clase *si-* para el singular y *tö-* para el plural: *töpúún*.
23. *sinóppî*, del pidgin *snof* (tabaco molido, rapé). Su plural es *tönóppî*.
24. *sirábéttë*, del pidgin *rabbit*. Aquí ocurre lo mismo que en el préstamo del punto 20. Su plural es *törábéttë* (conejo, liebre).
25. *sipóssî*, del pidgin *posi* (gato). Su plural es *töpóssî*.
26. *wǎtyî*, del pidgin *wach* (reloj de pulsera). El fonema inicial /w-/ ha asimilado a prefijo de clase *w-* para el singular, dando lugar a su correspondiente prefijo de clase *j-* para el plural: *jǎtyî*.
27. *wèèm*, del pidgin *waen* y éste del inglés *wine* (vino). Su plural es *jèèèm*.
28. *wàkkà*, viene del pidgin *waka* y éste del inglés *walk* (paseo). Su plural es *jàkkà*.
29. *wìkkî*, viene del pidgin *wik* y éste del inglés *week* (semana). Su plural es *jìkkî*.
30. *wantààla*, viene del pidgin *wan dola* y éste del inglés *one dollar*. Es el equivalente al antiguo billete español de cinco pesetas. Hoy ha pasado a designar la moneda de cinco pesetas. Aquí ha habido asimilación del fonema inicial /w-/ a prefijo de clase *w-*, así como el ensordecimiento del fonema oclusivo dental sonoro /d/. Su plural es *jantààé*.
31. *wankkàé*, viene del pidgin *wankaen*. Parece venir del inglés *one kind* (uniforme). Su plural es *jankkàé*.
32. *ribúkkú*, viene del pidgin *di buk* y a su vez del inglés *the book* (el libro). El prefijo de clase *ri-* del singular se justifica por la anteposición del determinante *di* y es el que ha asimilado a prefijo de clase en *bubi*. El plural de *ribúkkú* es *abúkkú*. También hay que tener en cuenta el paso de la oclusiva dental sonora /d/ a líquida vibrante /r/, o lo que se conoce como rotacismo.
33. *ribëssé*, viene del pidgin *di besin* y éste del inglés *the basin* (fiambarrera, vajilla). El prefijo de clase *ri-* tiene la misma explicación que en el punto anterior. Su plural es *abëssé*.
34. *ribèkkî*, del pidgin *beg* (*di beg*) y éste del inglés *the bag*. El prefijo de clase *ri-* es otro caso de los ya vistos en los puntos anteriores. Su plural es *abèkkî*.

35. *ijeebe*, del digin *jebe* o *jebejebe* (masa o puré). Su plural es *bajeebe*.
36. *bömmasîssî*, del pidgin *masis* y a su vez del inglés *matches* (cerillas). Este préstamo ha incorporado un prefijo de clase *bö-* para el singular y *bë-* para el plural: *bëmmasîssî*.
37. *bötyaamà*, del pidgin *dyaman* (alemán). Aquí ha habido incorporación del prefijo de clase *bö-*. En este caso, el prefijo correspondiente al plural es *ba-*: *batyaamà*.
38. *bömmàttà*, del pidgin *mat* y éste del inglés *morter* (mortero). Su plural es *bëmmàttà*.
39. *böntàànà*, del castellano *ventana*. Los fonemas iniciales /ve-/ han asimilado a prefijo de clase *bö-*, con su correspondiente plural *bë-*.
40. *eparakàttà*, del castellano *alpargatas*. Su plural es *mparakàttà*.
41. *bökönyàkkó*, del castellano *coñac*. Su plural es *bëkönyàkkó* (se refiere a la botella de coñac).
42. *pateeri*, del castellano *padre* (párroco). No desarrolla ningún prefijo de clase para marcar su número, y se vale de determinantes *ë / i*, el primero para indicar el singular y el segundo para el plural.
43. *öpaanya*, se refiere al individuo Español. Su plural es *apaanya*, con los prefijos de clase *ö-/a-*.
44. *bökarîîó*, del castellano *bocadillo*. Los fonemas iniciales /bo-/ han asimilado a prefijo de clase *bö-* para el singular, y *bë-* para el plural: *bëkarîîó*. También se puede encontrar el plural *jökarîîó*.
45. *elètèèra*, del castellano *letra*. Su plural es *bilètèèra*.

La modificación morfofonológica experimentada por los préstamos anteriores justifica lo que hemos llamado la bubinización de los mismos, al adoptar no sólo el acento característico bubi, sino también el desarrollo o asimilación de prefijos de clase en muchos de ellos, así como la geminación fonémica, el alargamiento vocálico, la apertura silábica, etc. Todos estos cambios permiten hablar de una bantuización de los préstamos en lengua bubi, si se nos permite la expresión.

El tema de los préstamos léxicos incorporados al bubi ha sido ampliamente abordado en nuestra tesis doctoral. Lo que ahora presentamos no es más que un resumen del mismo. Para terminar, diremos que la utilización de préstamos del pidgin y del castellano por los bubi-hablantes demuestra hasta qué punto hubo un diálogo entre los pidginhablantes y los castellanohablantes con respecto a los bubihablantes. La lengua bubi es la que recibe los préstamos, la que acoge, y nunca al revés. Cada vez son más los bubihablantes que incorporan présta-

mos castellanos en su discurso, y esto nos ha llevado a comprobar que muchos bubis residentes en España han pasado a ser monolingües, con el castellano como única lengua, a pesar de haber tenido el bubí como primera lengua cuando llegaron a este país.

RÉSUMÉ

La plupart des emprunts lexicaux qui existent en langue bubí sont d'origine pidgin et ont subi des modifications phonétiques, voire morpho-sémantiques jusqu'au point de les confondre avec les termes authentiques de cette langue noirafricaine et bantou.

Le rôle de ces emprunts lexicaux a été et est encore de nommer les objets absents dans la culture bubí, objets qui sont inconnus des Bubis dans ce sens qu'ils ont été importés par les étrangers, de même que de remplacer le terme bubí (parfois difficile à prononcer) par le nouveau terme pidgin, plus court et qui demande moins d'effort.

Le travail que nous présentons ici n'est qu'un résumé de ce qui a été largement dit dans notre thèse de doctorat et dans laquelle nous avons démontré, au moyen de nombreux exemples, l'existence d'emprunts pidgin que le linguiste-chercheur a du mal à identifier comme tels du fait de leur assimilation presque totale en bubí. C'est le cas de mots tels que *emankóórö/mmankóórö*, *ekonkkò/bikonkkò*, *wèèèm/ jèèèm*, *siràbèttè/töràbèttè*, *sinóppì/tónóppì*, *ribèssé/abèssé*, etc., tous d'origine pidgin (*mango*: «mangue», *gongo*: «roue», *waen*: «vin», *rabbit*: «lapin», *snof*: «rapé/tabac», *di besin*: «gamelle») qui ont développé un préfixe de classe pour indiquer leur nombre, et donné lieu à d'autres phonèmes pour adapter leur prononciation au système phonétique bubí. Il y a aussi ceux qui n'ont pas encore conclu leur évolution, tels que *pèlöttà* (balle), *kubrekààmà* (drap), *ràdìio* (radio), *karetèèrà* (route), etc., et qui sont, par conséquent, faciles à reconnaître par n'importe quel locuteur étranger au système bubí.

Ce phénomène d'emprunts, fortement enraciné chez les bubiphones, n'a pas pourtant atteint la structure des phrases, bien qu'il y ait des Bubí avec des expressions teintées d'une certaine nuance syntaxique, issue de leur contact avec d'autres langues africaines ou européennes.

SUMMARY

Most of the lexical lending in bubí language experiment phonetical and morpho-semantic modifications. Those lexical lending can be confused with the genuine words of the bubí language.

The function of this lexical lending is to appoint the absent objects in the bubí culture, objects which was imported by the foreigners, and to replace the bubí word by the pidgin word more easy to pronounce.

The present text want to be a summary of what we have largely said in our

doctoral thesis in which we prove by many examples the pidgin lending existence, and frequently unidentifed by the linguist researcher, because of their total assimilation in bubu. The following words *emankóórö/mmankóórö*, *ekonkkò/bikonkkò*, *wèèèm/jèèèm*, *siràbèttè/tòràbèttè*, *sinóppì/tónóppì*, *ribèssé/abèssé* are from pidgin (mango, gongo, waen, rabbit, snuf, di besin). These lexical lending and the rest of them develop a class prefixes to indicate their singular and plural numbers, as soon as another phonemes in order to accommodate their pronunciation to the bubu phonetical system.

We also have those lexical lending which are not yet concluded their evolution, e. *pèlòttà* (ball), *kubrekààmà* (coverlet), *ràdìio* (radio), *karetèèrà* (road), etc., all from spanish language and easy to identify by the non-speakers of bubu language.

This lexical lending phenomenon is strongly established in the bubu speakers and not attempt the phrase structures. In spite of all, there are some bubu speakers which expressions tinged with syntax nuance, because of their contacts with others african or european languages.

SUMMARY

The present text want to be a summary of what we have already said in our... The function of this lexical lending is to adapt the foreign object in the... These lexical lending can be contrasted with the... of the bubu language.